

VIAJE AL CORAZON DEL CORAZON

**“¿Sabías que la palabra "poesía" quiere decir en griego "crear"?
Entonces un poeta es realmente un creador. Muy curioso por
cuanto Paititi es el reino donde se tiene el poder de hacer y
desear. Robert Graves definía la poesía como:
"El poder poético es el poder de hacer que ocurran cosas..."
La palabra “poesía” en griego (poiseis) quiere decir “hacer que
ocurra algo extraordinario”... la poesía es un medio para manifestar
y conservar el poder, sobre todo el mágico poder del amor.”
Reflexiones de mi amigo José**

Habían transcurrido más de tres décadas de contacto extraterrestre y terrestre, involucrando a millones de personas en torno a informaciones sembradas de esperanza y sentido común, pero a la vez tan insólitas como alejadas de lo cotidiano. Para ese momento, todos esperábamos que algo marcara un hito y señalara aquel período de finales del 2004, definiéndolo y aclarándonos aún más nuestro rol.

Pertenecíamos a uno de los grupos de contacto más serios que se conocen. Nuestras aseveraciones y experiencias habían sido comprobadas una y otra vez hasta la saciedad por quienes detentan el cuarto poder en nuestra sociedad como es la prensa, lo cual nos daba una voz de autoridad como para llegar con contundencia y ser un marco referencial. Por ello ¿qué debíamos decir de ahora en adelante? ¿Cuál sería la orientación que debíamos tomar? ¿Hacia qué aspectos debíamos centrar el mensaje y la enseñanza? ¿Cuál debía ser nuestro rol de cara a los acontecimientos futuros?

Ocurrió entonces lo que todos presentíamos o aguardábamos ansiosamente. Llegó diciembre, pero no cualquier diciembre, sino el del año ocho de la “Cuenta Regresiva” según la profecía maya, número vinculado a la Madre Cósmica y a los aspectos femeninos del Creador, recibíendose un mensaje que marcó una nueva etapa. El mensaje decía entre otras cosas:

“Esfuércense en vibrar en una vibración armónica, haciendo que dicha música de amor restaure la paz en ésta parte del universo, devolviéndonos también a nosotros (los extraterrestres) la paz. Nuestras almas hace demasiado tiempo que se encuentran inquietas por la incertidumbre. Permitan que con su acción se abran los portales correctos y a la vez, se cierren las puertas abiertas inconvenientemente en el pasado.

...Toda esta información a completarse es el siguiente paso a cumplirse en el nuevo viaje al Paititi, que habrán de realizar en Agosto del año 2005, donde sólo siete personas comprometidas con el mensaje lo deberán realizar. Serán personas que han demostrado con el tiempo su desapego, su dedicación y entrega a la misión, las cuales viajarán invitadas y apoyadas una vez más por la Gran Hermandad Blanca de los Retiros Interiores y los Guías de la Base Azul.

Ahora os decimos, dejen fluir y sigan haciendo lo que han aprendido sin bajar la guardia. Sepan completar y culminar aquello para lo cual se os preparó.”
(Oxalc, 12-12-04).

El año terminaba de una manera extraña, con una comunicación que se abría paso queriendo darse a conocer y llegando como un campanazo que removiera conciencias. No era cualquier mensaje, era algo que estábamos esperando los grupos en todo el mundo; algo que como un hito debía venir para reorientarlo

todo. Y qué mejor fecha para recibirla que el día de la Virgen de Guadalupe, el doce de Diciembre, doce del doce, número de la comunidad o común-unidad. La imagen de Tonatzin Tlalli o mujer sol-tierra representa también a la Madre Tierra en la personalidad de la diosa azteca “Cuatlícue”, a la cual le esperaban terribles momentos de angustia con el catastrófico Tsunami que se avecinaba.

Según el Apocalipsis capítulo ocho, se aguardaban para ese año dos meteoros que caerían contra el mar y sus islas. Precisamente los científicos alertaron con anticipación del peligro del meteorito “Tutatis”, que a fines de Septiembre se acercaría peligrosamente con riesgo de colisión a nuestro planeta. Motivo más que suficiente como para que todos los grupos del mundo, escuelas y religiones nos uniéramos para revertirlo y contrarrestarlo. Felizmente y gracias al esfuerzo colectivo nada ocurrió, pero fue grande el error al no tener en cuenta que la profecía de la Biblia hacía referencia no a uno, sino a dos cuerpos celestes, y habiendo cantado victoria antes de tiempo, a fines de diciembre, esto es el día 26, se produjo el tsunami que le costo la vida a más de trescientas mil personas. Su origen estuvo en ese otro meteorito que impacto como una bala en el planeta chocando en el océano Índico. Recordemos que jamás un terremoto submarino produce desviación del eje terrestre, como lo produjo éste; además, hubo muchas otras réplicas posteriores casi de igual intensidad y sin embargo, ninguna produjo un nuevo tsunami. Tomemos en cuenta que un movimiento sísmico submarino produce un onda que se va curvando en la medida en que se aleja de su centro, pero ésta fue radial desde un inicio, como cuando se lanza una piedra en un estanque.

La pregunta obvia que nos hacemos todos es ¿estaban los científicos de los grandes gobiernos concientes de este segundo peligro o no? Y si lo estaban, ¿por qué lo ocultaron y no advirtieron a la población? ¿Sería acaso que la política es que de percatarse que viene una catástrofe mundial irremediable, la idea es silenciarlo hasta donde se pueda y por el tiempo que sea, para evitar que las bolsas de inversiones internacionales no cayeran estrepitosamente sin control, producto del caos y el pánico financiero?

La enseñanza era clara, no debíamos confiarnos de ahora en adelante, ni bajar la guardia en ningún momento. Recordemos que todos tenemos un potencial interno, una magia poderosa que es la que nos enseñan las leyes y principios universales, con afirmaciones tan contundentes como: “Uno puede crear lo que cree” y “Uno concreta lo que decreta”; y que debemos aplicarlas todo el tiempo que nos sea posible y en todo.

Los mensajes siguieron recibándose como si de pronto se hubiese abierto una válvula que ya no soportaba la presión, aclarando más y más la dimensión de los trabajos y expectativas que había sobre nosotros y nuestra acción.

“Este año serán alineados los discos solares, de tal manera que empezarán a vibrar al unísono. Por ello es importante el viaje previsto éste año para el Paititi, y la reunión de los Ramas en Cusco durante el mes de Agosto, días antes del viaje. Ciertamente habrán de estar allí en éste especial momento los 144, un número de nacimiento a algo nuevo, de peregrinaje y de preparación, de unidad y de sabiduría”.

(Oxalc, 25-01-05)

Ciertamente en el Apocalipsis, capítulo 7 se hace referencia a la reunión desde los cuatro rumbos de la Tierra de los 144,000 que lavaron sus vestiduras, y

que gracias a ellos, millones de personas reaccionan. Sabíamos que todo eso era simbólico y que lo que nos señala es que no se necesita que mucha gente cambie para que el mundo cambie, sólo que nos mantengamos vigilantes, despiertos y constantes.

Es interesante el universalismo de los símbolos, como se puede apreciar en la repetición de la misma cifra cuando los indios Hopi y Pueblo hablaban de 144,000 danzantes del sol, que deben mantenerse danzando durante la terrible noche oscura de la humanidad para asegurar así el nacimiento del nuevo día. Si cada uno de los miles de grupos espirituales, metafísicos, de contacto, u otros aportase un mínimo de 144 personas comprometidas con el cambio y con la luz, ósea una milésima parte, tendríamos asegurado el tránsito dimensional de la Tierra.

Era el 2005 cuando debía ocurrir todo esto, y la reunión que debía concretarlo tenía que darse en un lugar por demás mágico y en una actitud mágica de servicio y desprendimiento.

“Todos aquellos autoconvocados bajo el simbolismo del 144 deberán llegar al Cusco (Perú), la primera semana de Agosto. Habrá dos salidas entonces con todos los participantes, una a la Laguna de Huaypo y la otra a Moray, donde los círculos se cierran. No se preocupen de coordinar demasiado los detalles. Dejen que todo fluya. Solo avisen a los hermanos que las condiciones se darán para la participación general, incluso a la distancia. Son los corazones y las almas convocados a servir de instrumento de fuerzas extraordinarias y poderosas para equilibrar los acontecimientos, los que son llamados. Ellos sabrán encontrar el camino de llegada.

Insistimos, estén atentos a las señales que abundaran y se multiplicarán cada día en la medida que se acerquen al cumplimiento de todo. Este viaje supondrá no sólo un gran paso en la reconexión de los tiempos, sino que también en la liberación del conocimiento oculto, y de los detalles del proceso.

El 144 es como ya saben, la unidad en la preparación, en la constancia y la continuidad. Es el equilibrio mediante la actitud positiva, con convicción. Es el nacimiento a algo nuevo a través del vencerse a sí mismo, y a todo lo que se va desencadenando alrededor”.

(Oxalc, 31-01-05)

“Salgan que los estamos convocando a un encuentro con la culminación de un programa trascendental de preparación que los ha acompañado a través de muchas encarnaciones, y no olviden que la cita de este año es definitivamente para la consecución del Plan Cósmico.

En la primera semana de Agosto harán los 144 actos de presencia en Cusco, asistiendo a dos salidas...

...Este año se inician pruebas muy fuertes para todos ustedes. Todo lo anterior fue poco comparado con lo que será desatado en vuestra contra física, mental y espiritualmente, pero no teman, no están solos, y la ayuda siempre llegará manifestándose evidente.

Las convocatorias los unirán y fortalecerán, creando condiciones excepcionales para experiencias nuevas y diferentes a todo lo anterior.”

(Oxalc, 07-02-05)

“Amados hijos en el Amor del Profundo, llegue hasta ustedes nuestra bendición, y nuestros mejores deseos de que os sintáis fortalecidos con el conocimiento de todo lo que tenemos previsto para ustedes este año.

Será muy especial y renovador para la misión el encuentro de los 144 en el Cusco durante el mes de Agosto, marcado por el ocho (octavo mes) que es la Madre, porque es el encuentro de una y muchas claves, la de la unidad (el uno), en la preparación (el cuatro), en un lugar marcado por los cuatro rumbos de la Tierra (el cuatro o la Rosa de los vientos, y la cruz como adición o suma de esfuerzos), para lograr la preparación para el nacimiento colectivo (el nueve, suma del uno, el cuatro y el otro cuatro). Todos los que vayan deben de ir en representación de quienes no pudieron asistir. Es una cita de representatividad. Durante el encuentro nos manifestaremos junto con los Guías Extraterrestres en los lugares designados, que ya verán por que son especiales (Huaypo y Moray), promoviendo en todos un despertar mayor, un renacimiento colectivo y la esperada reconexión, creando las condiciones para que se libere todo lo que estaba oculto.

No tiene sentido que vayan miles de personas al Cusco, porque el objetivo no es medir egoicamente la capacidad de convocatoria de alguien, además, aquello es algo que con la disolución de la organización ya es materia superada, y porque ello lo único que produciría sería un problema logístico para ustedes; y hacer o crear problemas sería lo ultimo que alguien podría desear si realmente ama a la misión encomendada. Por ello, organicense y canalicen el entusiasmo para que quienes vayan los representen a todos y cuenten con el apoyo de todos; y para que sean estos, los justos y necesarios. Entiéndase bien que la idea no es impedir la participación de quienes sienten ir, solo concientizarlos sobre cuales deben de ser los móviles que los lleven hasta allí. Recuerden bien que el objetivo es re-unir estableciendo una conexión intensa que no conozca fronteras ni limites aparentes. Cuantas mas salidas paralelas a lugares mágicos puedan hacer los grupos coincidiendo con esas fechas, será mucho mejor porque vivenciaran simultáneamente las experiencias de unos y de otros.

(Joaquín, 27-04-05)

En el mes de Enero fui contratado por la productora colombiana MC CASTEPOL para grabar un documental sobre el Plan Cósmico, habiendo enviado previamente el guión y habiéndolo adaptado para poderlo exponer en aproximadamente 50 minutos. Para ello viajé a Bogotá, y de allí con cámaras y equipos nos dirigimos a la Guajira en el mar Caribe, donde hicimos muchos de los exteriores, quedando grabadas varias naves que hicieron su aparición a plena luz del día, sin que nosotros nos percatáramos de ello, sino hasta después cuando se hizo la edición. Los hermanos mayores estaban apoyando la labor de difusión de una manera contundente. Luego, en el mes de Mayo viajé al Portugal contratado por otra productora local para grabar seis programas de televisión sobre distintos temas, desde los Templarios hasta las Apariciones Marianas, y precisamente cuando nos dirigíamos hacia Fátima, vimos aparecer en el cielo un extraño fenómeno luminoso. Era como una gigantesca esfera gaseosa brillante que se movía con nosotros pudiéndola videografar. Era de gran tamaño, y no estaba muy alto, coincidiendo con el hecho de que hacía sólo unos instantes que estábamos comentando que eran los 88 años de lo que ocurrió en Fátima; que hacía pocas semanas que había muerto la mayor de los tres videntes, Sor Lucía, y a los días Juan Pablo II con quien le unía uno de los tres secretos recibidos de la Dama vestida de sol; y que lo que había demostrado la autenticidad de las apariciones

había sido la famosa Danza del Sol, atestiguada por 70,000 personas. Y algo así era eso lo que teníamos delante de nosotros. Nuevamente los Guías apoyaban un trabajo de difusión que llegaría a muchos.

Volviendo a lo del Encuentro, había una gran motivación para reunimos en el lugar que tradicionalmente se conoce en el mundo andino como el centro de los cuatro puntos cardinales, el Cusco (Perú), donde alrededor de 189 personas muy entusiastas de catorce países venidos o enviados por sus grupos en representación de todos, procurarían lograr la unidad e integración a pesar de la diversidad, participando en un esfuerzo colectivo por elevar la vibración y hacer trabajos por la humanidad y el planeta sin protagonismos, en el más trascendental momento de la historia humana, en el año 2005, año siete de la cuenta regresiva.

En cuanto a lo de los Discos Solares es bueno recordar la información que se recibió y que aparece en el Informe “Crónicas de la Tierra: Anales del Registro Akhásico”, basado en la experiencia de contacto físico vivida en Alto Bandera en la República Dominicana.

”Al poco tiempo del abandono y del olvido al que fue sumido el planeta, llegaron naves a nuestro hábitat, declarándolo tierra de nadie, lo cual les permitiría extraer una variedad de metales, entre ellos oro. Pero el oro de la tierra no era de la calidad y refinamiento que se necesitaba para crear 12 discos a manera de espejos metálicos, de un oro casi traslúcido, que conectados entre sí, a través de un treceavo más grande, y que los ensambla a todos, debían ser ubicados en puntos estratégicos, para que pudieran plasmar un rumbo de conexión con la puerta cósmica de regreso al Real Tiempo del Universo, así como facilitar una energía portadora capaz de abrir puertas entre las dimensiones.

Para la confección de dichos discos se requirió de la combinación de varios metales, siete precisamente, conocido como proceso alquímico. Pero no era suficiente la mera aleación de los metales, se requería que en su fabricación interviniera la combinación de voces y sonidos, mentes y corazones del planeta y de éste tiempo alternativo.

Los interventores del Plan Cósmico –como dijimos- centraron su atención sobre ocho planetas de categoría UR, de cuatro galaxias escogidas de un grupo local, limitando el área de experimentación e ingresando a través de pliegues cósmicos en un Tiempo Alternativo, que se creaba en la medida en que se entraba en él. Al ingresar iban dejando atrás una puerta que rápidamente abrió otras, convirtiéndose en varias, llegando a ser siete en el cosmos, y no menos de doce en la tierra, confundiendo en el proceso de retorno y arriesgándolos a perderse en el caso de escoger el portal equivocado. Porque solo una es la correcta para volver a su tiempo y momento.

Cada uno de los trece discos ha impedido por un tiempo que se abran más portales. Pero con la cercanía al Giro del Tiempo, y la activación de los centros, los discos están dando paso a aperturas mayores hasta que todo el planeta sea absorbido por un solo mega portal”.

El 2005 sería pues un año trascendental donde se moverían energías poderosísimas que requerirían de nuestra acción comprometida para reorientarlas en la dirección correcta. Y habrían de hacerse actividades multitudinarias como el Encuentro de Cusco y viajes como el que nos llevaría de regreso al Paititi, cuyo propósito sería lograr definitivamente la unidad e integración de los grupos en torno a un objetivo común, dejando de lado los egos y la inmadurez para recibir el

apoyo contundente de los Hermanos Mayores, así como la información complementaria a todo lo anteriormente recibido, que uniera todos los cabos sueltos del Plan Cósmico y del rol protagónico de la humanidad dentro del mismo.

Fue así entonces que en el marco de una organización sencilla, eficiente e impecable que recayó principalmente sobre el hermano Carlos Chiy Kam, y como colaboradores en los hermanos de Lima Miguel Morales y Bernardino Izquierdo, se realizó el Encuentro Mundial de Contacto. Todo se inició con el registro de participantes, y luego con una emotiva ceremonia de inauguración y presentación en la otrora ciudad imperial de los Incas. Allí se dieron las indicaciones de lo que serían los campamentos en la laguna de Huaypo y en la zona arqueológica de Moray, ambos lugares ubicados por encima de los 3,600 metros de altitud sobre el nivel del mar.

Durante la salida de Huaypo se siguieron recibiendo mensajes, y se pudo aplicar todo cuanto se ha aprendido a lo largo de estos años, dándose recepción de cristales de Cesio y contando con avistamientos de apoyo de dos naves sobre la laguna, de varios otros objetos en el cielo, y durante dos días seguidos de madrugada, el revoloteo muy cercano al campamento de entre seis y siete naves a baja altura presenciado por hermanos de El Salvador y España entre otros.

En Moray fue algo similar, en el marco de un ambiente y entorno alucinante que se asemeja al que rodea a los Agroglifos en Inglaterra, se trabajó con las meditaciones, los nombres cósmicos, los cristales, las cadenas de sanación e irradiación planetaria accionando lo que los mensajes decían:

“En vuestro pecho y en vuestra esencia están el llamado “punto de encaje” de la reconexión cósmica, que son los cristales de Cesio, vínculo con el Sol Manásico o Central de la Galaxia, y vuestra clave vibratoria personal, vuestro nombre cósmico. Es en vuestra clave vibratoria, donde radica gran parte del trabajo para fortalecerse y equilibrarse. Es ahora que debe sonar más que nunca como un diapasón que marca el tono a ser reproducido, o como una linterna que te abre paso en la mayor oscuridad; y también en la estrella que se forma en vuestro interior sintonizándolos en la clave 33 del equilibrio universal, equilibrio entre lo físico y lo espiritual a través de una actitud mental positiva y constructiva” (Oxalc,12-12-04)

“De hecho ya empezó el portal central a hacer colapsar los límites aparentes, alcanzando a influenciarlo todo. La cuarta dimensión está afectando vuestro entorno poco a poco. El gran cristal energético que se forma por la proyección de todas las líneas de energía de los centros de poder, lugares activados y portales dimensionales terrestres que se juntan en dirección hacia las lunas de Júpiter ya se está posicionando. También es bueno que sepan que los ciclos cósmicos están conspirando como para que se produzca el alineamiento y la sintonización.

En muchos de vuestros trabajos y salidas de proyección y conexión habéis avistado el umbral, y lo habéis transpuesto con la mente y el corazón. Lo habéis sabido hacer con convicción, humildad y esperanza. Y ello nos alegra porque aunque hayan demorado en entender, y en activar la liberación de la información, aún están a tiempo de hacer todo lo que se espera de vosotros.

..Y sólo aquel que ha sabido asimilar la universalidad del mensaje y su compromiso para con toda la humanidad y el planeta lo llegará a realizar en toda su dimensión.

Ciertamente que las energías desbordadas afectan a todos. Claro ejemplo es que hasta los Vigilantes y Guardianes también han estado enfrentados entre sí durante miles de años de los vuestros, peleando entre ellos y manipulando a los terrestres, por cuanto las emociones y las pasiones han hecho estragos en su comportamiento lo cual nos avergüenza... Esto llevó en su momento al cierre de las fronteras dimensionales y a la cuarentena por el riesgo de que se extendiera el contagio del desequilibrio. Una de las formas de asegurar la cuarentena fue incentivando el olvido. La ignorancia y el olvido en cuanto al programa de la misión y los detalles de la misma los ha protegido y librado en mucho del ataque directo de las fuerzas negativas, pero cuanto más se acerca el tiempo, y llegan a conocer más y mejor el sentido del Plan Cósmico y sus detalles, más fuertemente son acechados y manipulados. Y una forma es a través de la decepción y del desaliento.”

(Oxalc, 12-12-04).

Durante el encuentro en Moray también se dieron importantes experiencias apoyadas con avistamientos. Una de ellas fue la de los Xendras en lo más profundo del conjunto principal de círculos (andenes o terrazas aparentemente de experimentación de cultivos), donde el maestro Joaquín y el guía Antarel se manifestaron a varias personas dando orientaciones específicas para lo que sería el viaje al Paititi y recalando la importancia de la integración de todos en la consecución de un propósito y objetivo común.

Moray es un lugar muy especial por cuanto es como un conjunto de cráteres gigantesco, que han sido aprovechados para realizar en sus contornos una andenería a manera de círculos concéntricos. Este lugar habría sido durante el Incario una suerte de laboratorio de experimentación y adaptación de cultivos. Ahora nos servía a nosotros para experimentar una siembra pero mental y energética.

“Este año serán alineados los discos solares, de tal manera que empezarán a vibrar al unísono. Por ello es importante el viaje previsto éste año para el Paititi... (Oxalc, 25-01-05)

Yo sentía que lo que tenía que hacer en el Paititi ya lo había hecho en 1990, cuando con otros cinco compañeros cruzamos el Mecanto sin equipo en las espaldas, y avanzamos tres días más hasta llegar al pie de la meseta del Pantiacolla. Pero a pesar de eso mi esposa Marinita intuía hacía ya tiempo que debía volver, y luego llegaron los mensajes que me convocaban nuevamente, pero esta vez para llevar a los compañeros, y permitir de esa manera que fueran las damas las que marcaran la diferencia y sellaran el trabajo con su presencia energética. Por ello consciente de mi compromiso y rol acepté nuevamente el llamado.

“Declaramos iniciada la etapa correspondiente con las acciones conducentes a la colaboración extraterrestre en el cumplimiento de dicho Plan. Estas acciones se circunscriben a proteger, apoyar y facilitar la conexión con los archivos de la Hermandad Blanca “.

(Oxalc, 31-01-05)

Como nunca se había conseguido que todos los grupos del mundo se concientizaran sobre la necesidad de apoyar un trabajo y viaje de misión de gran magnitud, a tal punto que se pudieron reunir fondos a través de actividades que contaron con la colaboración de muchos, y que permitieron financiar el viaje al Paititi de catorce personas, de las cuales seis serían mujeres. De esa manera viajarían no los que tuvieran los medios para realizar el periplo, sino los que realmente estaban en condiciones, disponibilidad y a la altura del compromiso.

“... Así como fue a través de una hembra de la especie que se sentaron las condiciones para el surgimiento de la humanidad propiamente dicha, será a través de mujeres que las puertas serán despejadas de toda interferencia como para que se produzca el traspaso definitivo de la humanidad hacia esa otra realidad que le aguarda. Ese traspaso será el “Gran Parto Planetario”. Por ello 14 personas acompañarán el viaje hasta la puerta del Paititi, pero sólo 7 de ellas cruzarán el Mecanto, cuatro hombres y tres mujeres; y llegarán, guiados por la “Dama de luz”, hasta donde deben de llegar. Una vez que estén del otro lado, serán 8 porque la madre los acogerá. No teman, serán guiados y protegidos todo el tiempo. Den prioridad a quienes se mantuvieron constantes durante toda la preparación y el desenvolvimiento de la misión. Estén por ello atentos a toda clase de señales, así como sueños que tendrán antes y durante el viaje, tanto ustedes como los demás miembros de la misión, porque ellos os guiarán para que empiecen a realizar lo que esta previsto antes de haber llegado, con la debida preparación y actitud. Esto os lo decimos porque están siendo invitados a culminar etapas; convocados por las jerarquías a sellar a la vez que aperturar procesos.

¿Cómo invitar a los participantes al viaje del Paititi? ¿Cómo seleccionarlos? Se preguntarán ustedes.

Hagan llegar la invitación a cada puerta, a cada mente y a cada corazón abierto y dispuesto, y aquellos que fueron preparados de antes responderán. De entre quienes respondan saldrán aquellos que estaban previstos. Si fueran totalmente conscientes del momento y de la responsabilidad no dejarían de prepararse.

¿Qué es lo que encontrarán y verán allá?

Verán que desde siempre se les estuvo esperando, y que en lo más profundo de todos nosotros siempre creímos en ustedes, por eso muchos les temieron o envidiaron.

(Oxalc,31-01-05)

“Ahora como nunca el planeta se convulsionará para que la tierra, el mar y el aire se limpien. Ustedes deben estar en armonía con la naturaleza, solo así la naturaleza los respetará. Este año veréis multiplicarse toda clase de fenómenos naturales sorprendentes, como señal del tiempo nuevo que se os avecina. Ustedes verán como cada vez más los ancianos maestros se pronuncian, por lo que ábranse a escucharlos. Serán revelados a partir de éste año los misterios más profundos, y muchos podrán ver con claridad el sentido de todo.

Salgan que los estamos convocando a un encuentro con la culminación de un programa trascendental de preparación que los ha acompañado a través de muchas encarnaciones, y no olviden que la cita de este año es definitivamente para la consecución del Plan Cósmico.

En la primera semana de Agosto harán los 144 actos de presencia en Cuzco, asistiendo a dos salidas, y de entre ellos los catorce seguirán camino hacia el cañón. Allí quedarán siete trabajando en el muro, mientras que los otros siete cruzarán el Mecanto, y continuaran hasta donde la Hermandad Blanca lo tiene dispuesto. No teman ni se angustien, como siempre ha sido les estaremos protegiendo y acompañando.”

(Oxalc, 07-02-05)

“Que todos los grupos salgan la primera semana de Agosto para la apertura simultanea de portales que los conecten a todos a la distancia, y para que todos reciban una parte significativa de todo cuanto se os tiene reservado, pudiéndolo después corroborar.

Para aquellos siete que se quedaran en Pusharo en el próximo viaje al Paititi, será como si ellos fueran la garantía del retorno, y de la mejor realización del trabajo de los otros siete. Esto se dará como si unos fueran el cuerpo denso y los otros el sutil, que explora y que se proyecta a otra realidad, pudiendo volver en su momento siempre y cuando haya un reconocimiento.

...En cuanto a vuestra función en Paititi, tiene que ver esta con atravesar simbólicamente un espejo, físicamente una selva y completar efectivamente con vuestro esfuerzo, un rompecabezas de datos, recordando el camino de venida para nunca mas olvidarlo.”

(Oxalc, 19-02-05)

“Con relación al Paititi, confíen que las condiciones se darán para que todo fluya en la dirección correcta. No faltaran las pruebas y dificultades, pero habrá magia y una dirección expresa. Llegaran hasta donde esta dispuesto y más...”

(Oxalc,22-02-05)

“Volviendo a la historia que les hemos venido complementando, hubo una época en que los Interventores extraterrestres temieron que fueran muchas las puertas dimensionales abiertas en la Tierra, sin una dirección definida o preestablecida , y que ello llevara a vuestro mundo a perderse en otras realidades, dificultando después el poderla rastrear, ubicarla y luego reorientarla. El problema era grave porque no solo seria difícil seguirles, sino que también seria problemático ubicarnos nosotros. Si ustedes llegaran a comprender todos los peligros y problemas que supuso crear esta singularidad, o cápsula de tiempo en la que nos encontramos todos actualmente conocido también como Tiempo Alternativo, se horrorizarían por cuanto implica su propia existencia real en un tiempo fuera del tiempo. Todo esto ha sido como girar y manejarse por los bordes en un campo lleno de hoyos sin fondo. Por ello fue que se crearon los Discos Solares, para establecer un rumbo, una dirección; y es hacia allí donde ustedes y los discos nos están conduciendo a todos.

Ya conocemos gracias a ustedes el portal definitivo y seguro. Lo teníamos en nuestras propias narices y no lo podíamos identificar. Estaba en un relativo pequeño espacio entre nuestras colonias, en medio de las Lunas de Júpiter. Incluso sabemos como debemos atravesarlo, y en que momento habrá de producirse la transición, solo que aún deben crearse las condiciones como para que a través de una vivencia plena de emociones y sentimientos, de actitudes y acciones, nos den el impulso final. Y es que todo pasa por un descubrimiento de

información complementaria a todo lo que ya han recibido hasta ahora, que probara el temple de la humanidad, y su naturaleza especial; porque será mucho lo que se les pedirá a través de ese conocimiento, y ello nos inspirará a nosotros a hacer nuestra parte, la última que nos corresponde en este Gran Proyecto Cósmico”.

(Sampiac, 27-02-05).

“No hay límites para el trabajo espiritual ni para la acción mental. Todo tratará de restarles fuerza y hasta hacerles pensar que no tiene sentido cuanto se hace ; que no tiene utilidad cuanto se os pide que hagan o han venido haciendo por propia iniciativa, sin embargo, ahora es cuando menos deben bajar la guardia, ni descuidar vuestra acción conjunta y constante por cuanto como os dijimos, se encuentran en la recta final. Las limitaciones son aparentes y dependen más de vuestras actitudes y de los estados de ánimo. Por ello fortalézcanse todo el tiempo por cuanto vienen momentos muy violentos y de extrema acechanza, que conmoverán incluso a los más firmes. Pero si mantienen la conciencia despierta y el trabajo constante estaréis fuertes sin que seáis vencidos, además que veréis los resultados que serán sorprendentes.

... Falta tan poco para que todo cambie. El problema para ustedes ahora es resistir hasta llegar a consolidar los cambios que se van a ir operando de manera vertiginosa como consecuencia de la acción conjunta de ustedes, la Hermandad Blanca y nosotros. Ustedes ubicando y abriendo portales con preparación y con una actitud positiva y amorosa, la Hermandad Blanca (tal como lo estipuló el reciente Concilio de Paititi) facilitando la información y acercando y permitiendo el acceso a los retiros; y nosotros, observando y vigilando vuestro desenvolvimiento para que el ataque artero no los encuentre del todo desprevenidos e inermes.

Hoy todo apunta a restablecer el puente con el universo y con el Real Tiempo, lo cual significa abrirse a convivir con otras realidades. Deben entender que siempre ha habido otros planos y dimensiones, a las cuales en algún momento se han acercado, y que ahora deben de reconocer como reales para poder navegar y manejarse por ellos. No pierdan por tanto ni por un instante la perspectiva, todo es más grande, más vasto y más profundo de lo que podrían imaginarse, y por ello deben aprender a convivir con eso.

...La cercanía con la reconexión de los tiempos esta provocando toda clase de anomalías y procesos acelerados. Los karmas se aceleran y todo transcurre a un ritmo violento, que ya han podido percibir por su rapidez, dejándoles muchas veces poca oportunidad de reaccionar, pero si mantienen el trabajo de conexión, éste les facilitará la prevención y la anticipación lo cual les dará siempre la ventaja.

Recuerden siempre que ésta aventura es compartida, y nosotros estamos tan interesados y necesitados como ustedes de que todo llegue a un feliz término. Y en éste tiempo no nos podemos quejar de los profesores que son ustedes, por cuanto la enseñanza que estamos recibiendo esta superando en mucho cuanto habíamos previsto a pesar de los errores, marchas y contra marchas, porque se están moviendo muchos otros elementos y factores que a lo largo de estos miles de años los hemos visto aparecer de manera muy esporádica en la humanidad, como islas en el mar, o como oasis en el desierto. Pero hoy en día los vemos que se van generalizando y ello es fuerte y contundente. Estos elementos podrían ser más que

determinantes para inclinar la balanza de los acontecimientos, arrastrando situaciones imprevisibles nuevas e inimaginables a la vez que maravillosas.

(Sampiac, 21-3-05)

“En cuanto a la selección de los participantes en el viaje a Paititi, tal como se dijo antes, se priorizara entre los que se ofrezcan, a aquellos comprometidos con la misión y que al cabo de los años se han sabido mantener inspirando a otros a igual compromiso. Pero tampoco se descuidara la juventud y aquellos que han renovado y dinamizado el proceso.

Como sabemos que se están precipitando mucho las cosas y que el tiempo pasa inexorable, no podemos permitir que continúe la incertidumbre, por lo que sabiendo lo importante que es para ustedes organizarse con anticipación, os decimos lo que estaba previsto desde un inicio, Tell Elam recibirá la confirmación de aquellos que deban viajar al Paititi; tanto los que quedaran en el muro de Pusharo actuando como espejo, como de aquellos que no solo se proyectaran mas allá, sino que cruzaran físicamente sin mayores contratiempos el Mecanto, siguiendo el espíritu y la manifestación de la Madre.

Las naves y las canepas de la Confederación colaboraran en marcar el rumbo y los tiempos. Harán su aparición en cada momento que marque un hito, por lo que tendrán que estar siempre atentos para entender cada momento marcado. La ruta misma y el desenvolvimiento vuestro como el de los acontecimientos será parte del mensaje.

Sensibilícense más, y continúen dejándose guiar hasta que sean ustedes los que nos guíen definitivamente a nosotros.

La Hermandad Blanca os aguarda una vez mas para acogerlos en la zona protegida que corresponde al Retiro y a los alrededores de la Base Azul.

(Joaquín, 27-04-05)

...”Contando con la presencia de nuestro coordinador principal el Hermano Guía Oxalc y con la protección y ayuda del Anciano Maestro Joaquín, los Doce Menores de Morlen y el respaldo de los Guardianes de los Retiros de la Hermandad Blanca en la Tierra, avalamos la selección de hermanas y hermanos de los grupos del mundo que acompañarán y realizarán el viaje hacia el Paititi. Dos veces siete personas, número de compromiso y perfección; unos llegarán y abrirán un espejo interdimensional, y otros cruzarán el umbral secreto hasta que sus pasos se detengan delante de lo que le aguarda a la misión a través de ustedes. Allí en representación de todos y de todo darán el siguiente paso. En toda la ruta serán guiados así como observados, y repetirán sensaciones, emociones y vivencias de viajes anteriores como si al final hubiese un solo gran viaje dándole continuidad y vigencia.

Los que llegarán a la piedra de los símbolos y trabajarán el apoyo a los otros siete serán:

ELYAH ARA

AMMRAHT

AXION

TORAVIR

HELL AHAM

FAXOM

MIX-TAC

Los siete que pasarán y cruzarán el cañón hacia Paititi serán:

PEXOAM
SOLTIAM
OKELDAM
SOLTRAM
SURAM
TELL-ELAM

ALSAMAI (Este hermano consideró que no era su momento, por lo habiendo llegado hasta el Cusco, no viajó al Paititi y fue reemplazado por el hermano ANITAM)

Que las jerarquías de luz protejan a estos peregrinos hacia el encuentro de los hombres y mujeres del tiempo con la guardiana del Templo, con el espíritu planetario, y con el conocimiento perdido que debe ser recobrado y despertado.

Estaremos con ustedes en Cusco, en la ruta y en el mismo camino, porque como recordarán, es un camino compartido, pero responsabilidad de cada caminante.

(Sampiac, 13-05-05)

La selección de los participantes siguió las pautas de los guías. Se hizo la convocatoria a nivel mundial de entre quienes sentían, podían y consideraban haberse preparado para realizar dicha labor, de tal manera que se inscribieron treinta y cinco personas, y de entre ellas se seleccionó por antigüedad, trayectoria y entrega. Evidentemente fue una gran prueba al ego tanto para quien resultaba seleccionado como para el que no, pero que no descartaba que le pudiese corresponder en otra ocasión. Pero la vida es así, y el camino espiritual nos anda probando todo el tiempo para ver cómo reaccionamos y si hemos crecido o no en el desprendimiento.

“Todas las salidas que han coincidido en estas fechas realizadas a nivel mundial, están procurando en ustedes una preparación y una integración con el propósito de que seáis uno para lo que ha de darse en Agosto. Se están preparando colectiva e individualmente para aperturar portales dimensionales y asegurar el que se mantengan abiertos y crezcan hasta generalizar el tránsito dimensional de todo el planeta, y de la humanidad al final de éste fin de ciclo. Los trabajos que los han convocado les permiten también sintonizarse con los Discos Solares, aquellos creados con procesos alquímicos, que como ya saben incluyeron pensamiento, sonido y emociones. Aquí vuestras emociones son sensibilizadas al máximo; vuestros pensamientos se ven relajados y en el silencio, vuestra voz es posible de ser escuchada repetirse con fuerza, como el eco entre las montañas. Salidas como esta que los enfrentan al calor o al frío, a la soledad e incomodidad, al silencio y a la paz, también los acercan al proceso de transmutación personal para renovarse y renacer. No necesitan venir tan lejos y sufrir tanto con el esfuerzo para ver nuestras naves. Estas están apareciendo en la actualidad sobre las grandes ciudades, y sólo habría que estar atentos para percatarse de ello.

No han llegado hasta aquí para vernos sólo a nosotros, sino a ustedes mismos y lo que les aguarda. Es en el aislamiento que pueden conectar con todo aquello con lo que estaban desconectados. El venir aquí es un proceso de recordar y encontrar fuerzas en la flaqueza. Sepan combinar vuestras potencialidades y serán capaces de alinear los discos porque están muy cerca de ellos, y hasta allí los llevaremos.

El disco que esta en México ha venido siendo activado por todas vuestras salidas y trabajos, logrando darle la vibración adecuada. Igualmente en Shasta, con el de Estados Unidos.

La voz de los indígenas se hará escuchar a favor de la Tierra advirtiendo y a la vez alertando del tiempo nuevo y de lo duro de la transición. También la sabiduría ancestral aportará conocimiento sobre nuestra interrelación. Y eso será ahora, muy pronto. Es un canto anunciando el final de la noche oscura y de la ignorancia.

Cuando el hermano Oxalc junto con el hermano Maestro Joaquín y los representantes de la Hermandad Blanca así como nosotros, nos reunimos en el Paititi hace poco, se dispuso la forma y el grado de acercamiento que podríamos tener para con ustedes de ahora en adelante, creando con ello las condiciones para que se potencie a través de su máximo esfuerzo vuestras capacidades. Por ello, sin que lo pidan, se darán en presencia de ustedes y con gente de prensa y de medios de comunicación en general cada vez más manifestaciones contundentes como las que se dieron en Colombia y en Portugal, porque todo ello obedece a un Plan Mayor en el cual quienes los orientamos sabemos lo que hacemos y lo que debemos hacer llegado el momento en tal o cual situación, en tal o cual momento. Eso sí, adaptándonos siempre a las circunstancias y a la evolución de los acontecimientos.

...Por ahora preocupéense de mantener la actitud adecuada y la preparación acorde con los próximos trabajos mundiales, tomando iniciativas y no esperando a que otros las tomen, pero sin competir ni estorbarse. Sean un equipo y den lo mejor de sí, y sepan actuar con originalidad práctica, así como con sentido común.

...Consideramos que los grupos ya saben lo que tienen hacer, y ahora lo que falta es hacerlo con constancia y convicción. Fortalézcanse en torno a la acechancia, no dejando que ello los haga tropezar. No permitan el enfrentamiento, ni el desaliento, ni la confusión.

(Antarel, 21-05-05).

“Hermanos, antes y durante el gran viaje al Paititi deberán irradiar todos los lugares ya conocidos por ustedes. Centros de gran energía Telúrica, allí donde siempre les hemos esperado, como Montserrat y Montsegur, requerirán de su trabajo y protección. Con constancia y convicción podrán darse las condiciones adecuadas para abrir puertas. Los grupos también deberán trabajar sobre Tintagel y el Sinaí. La información y la activación de los discos se dará a través de la coordinación de todos los trabajos conjuntos.

Están en un momento donde el único enemigo que puede acecharles, son ustedes mismos. El ego, la duda y los miedos a veces nublan su verdadero objetivo. Sean fuertes, y sean más que nunca verdaderos Rahmas. El libro se entregará a los comprometidos.

Los 14 ya han sido elegidos.”

(Oxalc,27-04-05).

“Los 14 del Paititi serán uno. Las experiencias se darán con tal claridad que no darán cabida a la duda. Nos verán y sentirán durante todo el viaje. Nos manifestaremos de muchas maneras, su intuición se lo hará saber, sensibilícnense.

Hermanitos, la puerta se está abriendo y su verdad les aguarda con amor.

La conexión de los tiempos será un trabajo en grupo, como marca la época y la misión. Recuerden quiénes son y qué han venido a hacer aquí.

La mujer envuelta en luz, aguarda a los que vienen a leer el Tiempo.
(Anitac, 27-04-05)

“Al fin, los dos tiempos de la misión se unirán en el corazón del corazón.”
(La Dama de Avalos, 27-04-05)

“En el viaje al Paititi sí estarán todos los que son, ya que así lo eligieron hace mucho tiempo. Permanezcan en unidad pues cada uno de los siete es el apoyo de los siete restantes. La sabiduría y la antigüedad de unos, se complementará con la fuerza y la alegría de los otros, y sólo así hermanos, escucharán el canto de los pájaros que no se ven.”

(Sampiac,27-04-05).

Al final del Encuentro de Huayco y Moray los grupos hicieron una despedida muy sentida al equipo expedicionario que viajaría a las selvas del Manú, facilitándole incluso desinteresadamente parte del equipaje con el que no se contaba, lo cual reforzó el compromiso y entusiasmo de los participantes. Los detalles y anécdotas del viaje desde Cusco a Paucartambo, Atalaya, 250, Comunidad Machiguenga de Palotoa y Aguaroa, así como el regreso por dichas localidades, y el trabajo valiosísimo de los siete que se quedaron en el muro de Pusharo, ha sido ya expuesto puntualmente por Lorena Cabo en su informe personal, por lo que me remitiré estrictamente a los seis días en el Paititi.

El día 14 de Agosto amaneció en Pusharo violentamente ventoso, de tal manera que el inmenso toldo azul de plástico que los compañeros habían ubicado en el centro del campamento para crear un ambiente de sombra había caído. A pesar de los gruesos palos y cuerdas que lo sostenían las fuerzas de la naturaleza lo habían arrojado por los suelos, desperdigando cantidad de prendas de ropa que habían sido colocadas allí para que se secaran. Estaban ahora las cosas no solo húmedas sino también llenas de tierra.

El ambiente lucía gris, muy nublado, al punto que se veía más oscuro de lo que correspondería por la hora; pero no se sentía una sensación de acechanza. Esa mañana partiríamos hacia el Mecanto e intentaríamos cruzar el Cañón.

A pesar del aspecto tenebroso que ofrecía ese día, no había nada que nos hiciera sentir que se nos cerraba el camino, por el contrario, la sensación era otra. De pronto se vio a lo lejos un hermoso haz de luz dorado encendiendo una nube. El viento cesó, y una espesa niebla blanca como la nieve, pero a baja altura empezó a salir del cañón que teníamos a nuestra izquierda, haciéndome recordar la experiencia de Alto Banderas, en la Sierra de Constanza, en la República Dominicana en el mes de Octubre del año 2003 durante el Encuentro Mundial de Contacto. En esa ocasión en la isla caribeña apareció algo similar a plena luz del día. Era una inexplicable niebla de la cual se formó un domo gris plata y luego de él salió un ser de más de dos metros de altura.

Esa mañana observamos en la selva, cómo nutridas bandadas de aves, tanto de pequeños loros amarillos como de grandes guacamayos multicolores y otras especies, comenzaron a volar desde los árboles, agrupándose y marchando en dirección hacia la niebla.

Sin embargo cuando ya decidimos preparar nuestras cosas y marchar, el viento se calmó, y rápidamente la niebla desapareció. Y con ella, lo gris de aquel día, saliendo un hermoso sol que iluminó nuestro campamento. Reunimos entonces nuestro equipo desarmando dos de las tiendas de campaña. Escogimos

las que eran más grandes, repartiendo sus partes entre los varones que seguiríamos el viaje. Las damas por su parte guardaban consigo todo el menaje de cocina.

La despedida que nos hicieron los compañeros que se quedarían trabajando en el Muro de Pusharo fue muy emotiva, de tal manera que a pesar de que nos alejábamos con nuestra pesada carga en las espaldas, no podíamos dejar de verles a la distancia mientras escuchábamos sus palabras de aliento y mantralizaciones. Su apoyo era básico como el de toda la gente que a la distancia estaba pensando en todos nosotros y oraba porque estuviésemos protegidos y lográramos nuestro cometido.

El grupo que cruzaría el cañón era muy variado y estaba conformado por tres mujeres y cuatro hombres. Todos ellos, al igual que los siete de Pusharo habían sido seleccionados por mí y confirmados por los guías. La selección fue una de mis responsabilidades. Debía integrar el equipo con gente comprometida, dispuesta y en condiciones de realizarlo a todo nivel, con la posibilidad de que por razones de salud, hubiese variaciones sobre la marcha como lo anticipaban las comunicaciones.

Entre los participantes estaba Maribel García de España de profesión enfermera, de pequeña estatura pero de un temple gigantesco, comprometida con el sindicalismo para ayudar a la gente. Ella es madre de tres hijos ya grandes y abuelita de una pequeña niña. Su nombre cósmico SOLTIAM. Para Maribel era la tercera vez que iba al Manu, y la segunda que cruzaba el cañón, sólo que la vez anterior que lo hizo, por razones ajenas a su voluntad no avanzo más allá del final del mismo.

Isabel Cabral de Brasil radicada en Honduras, médico, labora en la embajada de Brasil en Tegucigalpa, y es madre de tres hijos, así como también abuelita de una pequeña niña. Un ser excepcional, sensible y de mente clara como pocos. Ella había organizado el viaje a las selvas de la Mosquitia en Centroamérica cuatro años antes, para dar cumplimiento así a los mensajes de los guías. Su nombre cósmico OKELDAM. Su esposo, Rodolfo Zepeda había estado con nosotros en el viaje al Paititi del año 1990. Ahora le tocaba a ella.

También estaba Aurora Zamora de Chile, empresaria de productos naturistas, e instructora de grupos cuyo nombre cósmico es AXION. Ella había organizado varios de los viajes de Misión al Licancabur en los Andes chilenos y participado de viajes a la Selva del Roncador en el Brasil. Originalmente no sería del grupo que cruzaría el cañón pero las circunstancias se dieron para que ella con mucha humildad tomara la posta, aunque ya el Maestro Joaquín le había confiado en una experiencia personal en la Laguna de Huaypo, que ella llegaría más lejos que lo que estaba dispuesto originalmente.

Carlos Berga de España, enfermero y terapeuta, SOLTRAM; un hombre fuerte de un corazón de oro, identificado hasta las entrañas con el mensaje, esposo de Maribel y veterano de un viaje anterior que le permitió llegar del otro lado del cañón. Habíamos estado juntos en lo alto del Monte Sinaí dando cumplimiento a mensajes, ayunando y meditando durante tres días a más 45 grados de temperatura.

Roy Pisculich de Perú, de profesión Sistemas y Computación, el más joven de todos, pero a la vez el más veterano, por cuanto había estado en el primero y en el segundo viaje al Manú en 1989 y 1990. Para él era la segunda vez que llegaría al Paititi. Su nombre cósmico SURAM. Roy es una persona discreta pero a la vez risueña, una persona franca y transparente, su compromiso es estar allí donde se le necesita.

Luego estaba Francisco Sosa de Perú, de profesión sistemas. El representaba a la provincia, al interior del país. Uno de los seres más sensibles, dulces y humildes que he conocido en mi vida; un verdadero maestro del desprendimiento y de la entrega. Con muchísimos años en la misión, antena de excelentes mensajes y testigo de hermosas experiencias; había participado en el primer viaje al muro de Pusharo en 1989. Siempre tímido y silencioso, sin embargo no había momento en que no estuviese preocupándose por ayudar a otros. A diferencia de Aurora, “Panchito” como todos le llamamos con cariño, no estaba previsto en el grupo de los catorce, pero poco tiempo antes del viaje una de las personas que cruzaría el muro desistió de participar en toda la aventura, al considerar que no estaba preparada para hacerlo en ésta oportunidad, retirándose al final del encuentro del Cusco tal como ocurrió con una persona del equipo en el viaje del 90. Panchito se había ofrecido desde un inicio a ocupar cualquier plaza faltante con disposición total. Sentí en ese momento que él debía no sólo participar sino también cruzar, y así fue que tomé la decisión. Su nombre cósmico es ANITAM.

Todo esto daba cumplimiento como ya lo dije antes también a la comunicación que decía:

“Con respecto al viaje al Paititi, siempre les hemos pedido que confíen en el Plan Maestro y se dejen guiar. Si se presentan grandes dificultades todo ello es garantía de éxito. Y no se extrañen que de pronto todo cambie y varíe, produciéndose un desenlace y una forma de realizar las cosas impensada para ustedes pero ya mencionada y prevista anteriormente por nosotros”.

Oxalc, 11-03-05

Al cabo de unos quince minutos ya habíamos ingresado en lo más profundo del cañón. Y a pesar de que el río estaba bajo, los muros verticales se iban estrechando, cerrándonos el paso gigantescas rocas que sólo dejaban espacio a una fuerte corriente de agua llena de rápidos y posos de entre dos y tres metros de profundidad donde habían grandes peces de afilados dientes. La única opción era entrar en la jungla que subía por los laterales y encontrar una trocha o sendero, y así lo hicimos. Pero cada vez se hacía más empinada la selva, y el peso de nuestras mochilas se hacía sentir. Llegó un momento en que al ir escalando, el sudor era copioso, chorreando por nuestras frentes y espaldas, mientras nuestras manos y brazos se esforzaban por no resbalar y sostenernos entre las ramas de los árboles para no caer al abismo. Habíamos llegado casi a la cumbre. Podíamos ver la cima del paredón de enfrente, y no se veía un camino posible hasta que el valor y arrojo de Roy y de Panchito, así como su intuición, les llevó a seguir una cascada por la que llegamos a descender hasta el río. No fue nada fácil bajar por allí porque las piedras estaban cubiertas de un musgo muy resbaloso, pero no había otra posibilidad, había que arriesgarse. Y aunque no lo parecía, fue la opción correcta.

Felizmente habíamos podido dejar atrás y superar las grandes rocas. Y como una graciosa señal nos encontramos con una piedra en forma de corazón, que dejamos señalando aquel lugar. Habíamos empleado más de dos horas en subir y bajar de la montaña por en medio de una jungla húmeda llena de insectos, pero habíamos superado los rápidos y las grandes peñas. Se había superado el primer obstáculo.

Seguimos por las orillas del cañón y en dos horas más salimos del Mecanto, celebrándolo con mucha alegría. La política que se venía manteniendo desde que se inició el viaje fue la de caminar una hora, descansar diez minutos, para luego retomar el ritmo y así lo mantuvimos en lo posible con buenos resultados.

Del otro lado del Mecanto se repite el paisaje de verdor y montañas bajas cubiertas de exuberante vegetación, pero se siente diferente, como si todo tuviese más color, mayor intensidad, más brillantez. Incluso los olores y sonidos son como más penetrantes. Lo que me extrañó fue no haber escuchado en ese momento como sí ocurrió en 1990, las mantralizaciones procedentes de la selva. En el primer viaje al Paititi, al llegar allí escuchamos junto con los machiguengas claramente coros de personas cantando el OM y la palabra Rama, que incluso espantaron a los indígenas que huyeron presurosos. Pero esta vez no fue así. Como tampoco nos habíamos encontrado antes de llegar a Pusharo con el Guardián de la Rivera que sí vimos y con quien conversamos quince años atrás.

Aquel día caminamos mucho e hicimos una gran derroche de energía, por lo que al cabo de largas horas de caminata cruzando ríos y amplias llanuras de pedregales, ubicamos en una pequeña meseta al pié de una colina por donde manaba una cascada hacia el río, el que sería nuestro primer campamento del otro lado de la tierra conocida. El lugar era ideal porque era una explanada de arena limpia lo suficientemente amplia como para que se colocaran allí las dos tiendas; además, el sitio estaba bien protegido del viento, así como rodeado de troncos caídos, proveyéndonos de abundante leña para la fogata donde habríamos de intentar secar nuestro calzado, las medias, los interiores, pantalones y camisas.

La experiencia de viajes anteriores se hizo notar cuando luego de lavarnos podíamos cambiarnos con ropa seca y limpia, la cual guardábamos escrupulosamente en nuestras mochilas dentro de bolsas plásticas herméticas. También llevábamos calzado de repuesto para las tardes y noches.

Llegamos a desarrollar tal práctica armando y desarmando el campamento, que en pocos minutos estaba dispuesto, o al contrario, estaba recogido y no se notaba que hubiésemos estado allí, sino fuese por las cenizas de la fogata que quedaban bien apagadas con tierra. A aquel primer campamento del otro lado le llamamos "Pantiacolla 1".

La cena era un ritual nocturno. Era la única comida que hacíamos al día, y por ello debía de ser dentro de las posibilidades, lo más contundente posible. Por la mañana se tomaba un chocolate caliente con harina de kiwicha, que es un cereal serrano, y lo acompañábamos con una barra energética de granola. Luego, en medio del camino, Carlos y Maribel amorosamente nos repartían una barrita de fruta deshidratada con azúcar, esto es que le llaman confitada.

Cada uno de los compañeros y compañeras colaboró en todo funcionando perfectamente el grupo, pero ciertamente cada quien iba destacando en ciertos aspectos, por ejemplo, Maribel se encargó de que cada noche la cena fuera algo diferente. Realmente no teníamos mucho de donde escoger, o era puré de papas o pasta. Por ello, tomando las sopas de sobre o instantáneas, ella las preparaba y luego vaciaba en ellas el puré, de tal manera que una noche era puré de papas con champiñones, otra con espárragos, etc, intercalando el menú con pasta. Esto lo hizo más llevadero.

En el caso de Isabel, ella se preocupaba de que todos estuviésemos bien de salud por lo que estaba siempre pendiente de que a nadie le faltaran gotas purificadoras de agua, o fruta seca y semillas para que compensara en lo posible la dieta.

Aurora era la primera en ayudar en todo, por lo que su presencia era un apoyo ideal. Siempre compartiendo, se encargaba de repartirnos a todos el suplemento diario vitamínico que Marinita mi esposa nos había insistido que lleváramos. Con Carlos, que a pesar de tener una rodilla inflamada se mantenía

valientemente de pié, y los muchachos recogíamos la leña, así como que despejábamos la zona del campamento preocupándonos de la parte logística. Realmente un equipo de primera. El ideal para lanzarse a una aventura tan riesgosa, y sin guías nativos; un verdadero salto de fe en uno de los pocos territorios inexplorados del planeta que mantienen su naturaleza salvaje y virgen.

En éste primer campamento aprovechamos que nos encontrábamos en un territorio donde como bien citaba el mapa del Paititi: “Se tiene el poder de hacer y desear”...Por lo que hicimos nuestra primera cadena de intenciones, pidiendo por el planeta, por el país, por nuestros familiares y aún por nuestros enemigos, envolviéndolos a todos en luz. Como había empezado a caer unas gotas de lluvia, pedimos que no llegara a mayores e inmediatamente se despejó. También meditamos, y durante nuestra guardia dialogamos los mensajes, comentando por ejemplo que la comunicación recibida en Huaypo el 4 de Agosto insistía sobre la necesidad de comunicarnos entre nosotros, así como el mantenernos vigilantes recordando la situación que vivieron los apóstoles de Cristo que se les pidió que velaran, y al final terminaron dormidos. En medio de todo ello sentimos que la noche transcurrió en una calma y paz inigualables, con un firmamento lleno de estrellas.

Desde el primer momento habíamos establecido un sistema de seguridad integral para el campamento, por lo que la fogata se mantendría encendida toda la noche, y se harían guardias nocturnas que durarían tres horas, rotándonos cada día los horarios. Las guardias las haríamos en parejas para no sólo evitar el tedio y el cansancio, sino también por mayor seguridad, y para aprovechar ese tiempo en la integración y el diálogo. El que hubiese quien velara el sueño de los demás permitiría el mejor descanso. Además, con ruido y movimiento en el campamento los animales salvajes serían disuadidos de acercarse.

Al día siguiente como era costumbre, nos levantamos temprano y luego del frugal desayuno, desarmamos el campamento en tiempo record para reiniciar la marcha. Aquella mañana equivocamos el rumbo y por querer aprovechar un atajo subimos por una quebrada, resultando ser otro río afluente del Siskibenia que bajaba de otra montaña, por lo que tuvimos que deshacer el camino andado. Pero rápidamente retomamos la marcha recordando lo que decía el viejo mapa del siglo XVII: “Aquí puede verse sin atajos”...Por lo que comprendimos una vez más que el esfuerzo estaba previsto, no debíamos buscar “atajos” para llegar.

En la medida que fuimos avanzando comenzamos a encontrar en medio de los pedregales de las orillas del río, pequeñas zonas de arena blanca en donde aparecían, como si alguien las hubiese colocado allí, piedras perfectamente redondas y negras como la noche. Las había de todo tamaño, sólo que dispuestas una o dos cada tantos cientos de metros, de tal manera que cada uno de los del grupo pudo hacerse de varias. Parecía que alguien jugara con nosotros poniéndolas en nuestro camino, porque aparecían en lugares tan descaradamente extraños que se sentían a propósito. También nos encontramos con un plátano pequeño y maduro recién cortado y dejado sobre una piedra, así como inmensas piedras sacadas de sus ubicaciones y puestas a un lado, como si alguien con una fuerza sobrehumana lo estuviese haciendo marcándonos el camino, y caminando delante de nosotros.

Vimos diversos animales entre ellos venados, tapires (sachavacas), monos, iguanas, etc, que también se percataron de nuestra presencia pero no se inmutaban, quizás percibían nuestra vibración, y sentían que no éramos peligrosos para ellos,

pero por otro lado, se veía que no habían presenciado jamás presencia humana porque nos veían con curiosidad.

También ubicamos en la vegetación exuberante a derecha e izquierda, racimos completos de plátanos en los árboles que pudimos haber tomado, pero que decidimos no hacerlo tomando en cuenta también el mapa que decía: “Y el burgués sólo encontrará comida”...Por lo que lo tomamos como una prueba.

Aquel segundo día caminamos mucho por un terreno pedregoso y resbaloso, debiendo cruzar una y otra vez el río con sus rápidos y fuerte corriente, con el consiguiente peligro para nuestros tobillos y piernas. Pasamos también por zonas de arenas movedizas y posos engañosos, donde se hacía el agua muy profunda. Era en esos momentos que la solidaridad y el compañerismo nos permitieron superar los peligros que se nos presentaban a cada paso. Y cuando sentíamos que el cansancio nos vencía, de pronto nos venían oleadas de inexplicable fuerza que atribuíamos a todos aquellos que nos acompañaban a la distancia.

Luego de largas horas de travesía fuimos ingresando a un segundo cañón. Era más estrecho y peligroso que el Mecanto. Yo no lo recordaba del viaje del 90, pero Roy sí, por lo que él lo bautizo con el nombre del “Cañón del Temple”. Más adelante comenzamos a encontrar en el suelo piedras trapezoidales y rectangulares perfectamente trabajadas, así como muros, andenes y terrazas, algunos de ellos reventados por las raíces de los árboles. Había abundantes piedras con perforaciones y con ángulos imposibles propios de los muros poligonales típicamente incas. El hallazgo más espectacular fue el de una gigantesca piedra maqueta tallada que representaba el relieve de un lugar idéntico al Machu Picchu. Todos nos ubicamos alrededor de éste insólito descubrimiento para fotografiarnos en él.

El cañón del Temple era muy extenso y peligroso por lo que realmente nos templo a todos. Hicimos un esfuerzo sobrehumano para pasarlo, pues nos pesaba mucho todo el equipo que llevábamos a cuestas, y porque además del cansancio acumulado, ingresamos innumerables veces al río atravesándolo de una orilla a otra, lo cual le produjo hipotermia a Isabel y un grave problema de bajada de tensión en Carlos, que sufrió un fuerte desmayo muy cerca de la cueva de un gigantesco otorongo o jaguar. Todo ello nos obligó a improvisar dentro del cañón nuestro segundo campamento al cual bautizamos “Pantiacolla II”, ubicándolo en un recodo del río, en un lugar no muy adecuado por su cercanía a zonas peligrosas que frecuentan las serpientes, jaguares y osos. Pero era la mejor y única alternativa.

Aquella noche mantuvimos estrictas las guardias alrededor de la fogata que con constancia supo encender Maribel, a pesar de que la leña estaba húmeda. También hicimos algunos trabajos envolviendo en luz a nuestros compañeros que estaban delicados de salud; y tras un sueño reparador, al día siguiente estábamos todos listos para continuar.

Después de muchas e interminables horas de recorrido, donde el cansancio se hacía ya notar en todos, llegamos a una curva del río e hicimos un descanso. Me desesperaba no ver la montaña a la distancia, haciéndose demasiado largo el recorrido de lo que yo recordaba. Era cierto que en el año 1990 avanzamos sin mochilas en nuestras espaldas, y habíamos sido en esa ocasión todos varones, pero tampoco podía quejarme porque las chicas de nuestro actual grupo se habían comportado a la altura y habían respondido mejor que varones. Entonces, no sé por qué, y contra mi costumbre, me adelanté al resto con mochila en la espalda y

me acerqué hasta la entrada de una quebrada lateral por donde bajaba un arroyo, y allí me senté. Tenía la meseta del Pantiacolla delante de mí y no la veía.

Al cabo de un rato, Panchito le dijo a todos que se levantaran porque sentía que yo había encontrado algo. Llegaron hasta donde me encontraba, y en ese momento le pedí a él que tomara un machete y fuera abriéndose paso por la quebrada, siguiendo un rumbo paralelo al arroyo. Los demás íbamos detrás de él. Al avanzar él llegó a divisar unas grandes rocas marrones por entre los cañaverales, por lo que se fue orientando hacia la izquierda alejándose del arroyo y acercándose más al río principal. Por lo que al cabo de un largo rato, llegamos entonces nuevamente al río Siskibenia, quedando delante de otra gran peña gris. Al pié de la misma, en la arena, se veía claramente la presencia de la huella reciente de una pequeña zapatilla como de ballet. Allí Maribel encontró dos hermosas y redondas piedras negras colocadas en el sitio, y fueron las chicas las primeras que se dieron cuenta al alzar las cabezas de que habíamos llegado, por lo que gritaron: ¡Allí esta la montaña!

Yo no lo podía creer, levanté la mirada y allí estaba el rostro en la montaña, ¡era la meseta del Pantiacolla!... No me había dado cuenta para nada que ya habíamos alcanzado nuestra meta. Estábamos en el lugar. ¡Lo habíamos conseguido!

En ese momento vi nítidamente una pequeña esfera entre blanca y plateada que salía de lo que correspondería al ojo del rostro, elevándose en línea recta y luego haciendo un ángulo para luego desaparecer. Recordé entonces el mensaje de los guías que hablaban que estas manifestaciones se darían cuando se marcaran hitos.

Estuvimos largo rato contemplando el lugar desde allí, tomándonos fotos, cantando y celebrando, así como dando gracias a Dios. Para mí fueron momentos de reflexión. ¿Por qué me había demorado en darme cuenta y no había reconocido el lugar? ¿Por qué hacía rato que no levantaba la cabeza? ¿Habría sido el cansancio o el peso de la responsabilidad? Pero ahí estábamos, lo habíamos logrado. Después me percaté que yo esperaba ubicar la montaña desde el ángulo que la había visto y la recordaba en 1990, y ahora, como el río había cambiado su curso, éste se había acercado muchísimo al rostro, y el ángulo era otro. Estábamos más cerca que nunca del lugar, cumpliéndose la comunicación y el objetivo del viaje.

Varios años atrás, estando en el apartamento de Carlos y Maribel en Valencia hicimos una meditación, y me vi proyectado en un nítido viaje astral conciente al Paititi. De pronto sentí que estaba caminando yo solo por la orilla del río y divisé aquel recodo que había visto en el viaje del año 90, poco antes de llegar al pié de la meseta del Pantiacolla, y por donde manaba un riachuelo, por lo que supe que por allí se llegaba a la cascada que era una de las entradas de la ciudad perdida. Ahora, después de todo ese tiempo estábamos allí, a un lado de aquel riachuelo que por la sequía estaba con muy poco agua, la vegetación crecida y el paisaje alterado por el cambio de curso del río.

Volvimos por la senda que había hecho Panchito hasta el lugar donde el arroyo se junta con el río, y allí hallamos el lugar aparente para ubicar nuestro tercer campamento. Era un sitio plano de arena suave poblado de verdes cañas altas, las cuales cortamos despejando la zona con la ayuda de los machetes, y quedando lo suficientemente limpio y cómodo para ubicar las tiendas que armaron las chicas, mientras los varones buscábamos leña para lo que sería la fogata nocturna. Así quedo establecido el tercer campamento bautizado Pantiacolla III. Por la tarde exploramos el lugar y descubrimos un hermoso trozo de camino inca

muy bien conservado, de unos veinticinco metros de largo. El resto del mismo estaba totalmente cubierto de espesa vegetación. Como íbamos caminando paralelos al riachuelo, observamos la presencia sobre una piedra de un cangrejo negro con sus pinzas en posición amenazante, y que mientras avanzábamos pasando a su lado, se iba girando y extendía sus bracitos como retándonos a no acercarnos. Nos dio mucha gracia su comportamiento defendiendo su estanque.

Al ir avanzando por la jungla llegamos hasta un lugar muy especial donde estaban las dos inmensas piedras de color marrón, diferentes a todas las demás que habíamos visto en la ruta. Con Isabel pudimos compararlas con aquellas grandes rocas que hallamos cuatro años atrás en el viaje por el Río Plátano en la Mosquitia. En esa ocasión estaban en medio de la selva virgen de Honduras, frontera con Nicaragua. Habíamos llegado hasta allí siguiendo los mensajes de los guías que nos hablaban de la Ciudad Blanca de la Mosquitia, uno de los tantos retiros de la Hermandad Blanca como Paititi. En esa ocasión encontramos a un lado del río, igualmente que en Pusharo, rostros humanos dentro de corazones tallados en grandes rocas y dos grandes piedras marrones llamadas Walpulsiripi y Walpulsantara, con formas similares a las que teníamos delante nuestro.

En las rocas del Paititi hicimos dermatografía, visualizando la llegada de la gente de Choque Auqui a la zona, así como el establecimiento de las poblaciones anteriores en la época de la primera oleada inca. Y luego la visión continuaba con la llegada de los misioneros jesuitas y la respectiva cristianización de los habitantes. Con el tiempo, se veía que el desaliento y la pérdida de objetivos así como del sentido esencial de la espera producto del aislamiento en el que cayó la población establecida en la zona, los hizo empezar a abandonar el lugar en pequeños grupos, como paso en Machu Picchu y Choquequirao, hasta que el lugar quedó definitivamente deshabitado. Y es que esa gente guardaba el conocimiento pero no tenía el conocimiento...Y por ello, quienes hoy protegen el lugar no viven en el lugar, sino en localidades cercanas pero con un conocimiento mínimo y distorsionado por la tradición y la superstición.

En aquellos retiros las entidades que allí habitan y cuidan son seres evolucionados, maestros de luz que se encuentran en otra dimensión, sin una corporeidad física. Y esto mismo pasaría en cada uno de los retiros en el mundo. Habíamos visto y sentido lo que nunca antes se mostró, un vacío profundo que debía ser llenado.

En el reciente Cónclave del Paititi estuvieron los Guías junto con estas entidades espirituales evolucionadas en el planeta, que son representantes de cada uno de los retiros que ayudan a mantener la esperanza en el mundo. Unos eran seres de cuarta dimensión con corporeidad y los otros sin ella.

Todo esto que captamos me hizo pensar inmediatamente cuál podría ser la verdadera razón del por qué el grueso de la población machiguenga se había replegado acercándose hacia Pusharo, abandonando su anterior emplazamiento más cerca del Alto Madre de Dios. Pero a la vez, ubicándose no tan cerca como estaba antes Cachan y su familia. También me preguntaba por qué esta vez no apareció Alberto Guamaní, el Altomisayo de Keros, que actuaba como guardián de la rivera, y con quien tuvimos contacto directo y físico en el año 1990, cuando faltaba poco para llegar a Pusharo. Evidentemente los guardianes naturales de la zona son ahora los machiguengas, quienes suelen ser contratados por las distintas expediciones, y que a propósito siempre las llevan a lugares equivocados (Pirámides de Paratoari), alejándolas de los reinos del corazón y de los retiros.

Sabíamos porque lo habíamos escuchado de los mismos indígenas, que habían problemas legales con el gobierno queriéndoles quitar sus tierras o cobrarles alquiler por ellas. Pero a la vez se sentía que había algo más.

De improviso nos invadió a todos un sentimiento extraño, ¿habríamos sido nosotros mismos los que habíamos abandonado el Paititi siglos atrás? Y si eso era así, que fue una sensación que llegó a generalizarse en todos, ahora debíamos volver en representación de todos los que habitamos en algún momento los retiros para recibir el conocimiento, pero ya no para quedarnos allí sino para volcar al mundo dicho conocimiento y ahora sí, perseverar con él. Quizás por todo esto fue que los machiguengas se mostraron desde siempre muy permisivos con nosotros acompañándonos y hasta dejándonos marchar más allá. Además, ellos habían visto al Altomisayo darnos su bendición y autorización en el 90.

Seguimos el recorrido por el cauce del arroyo y llegamos muy cerca de la pared rocosa coronada con el rostro, allí se extendía delante nuestro un pequeño lago que tendríamos que atravesar para luego seguir penetrando en la jungla hasta donde ella nos llevase. En ese momento hicimos una meditación, y a continuación la oración a la Madre Tierra, pidiendo alguna señal o pauta, pero como no hubo ninguna manifestación, decidimos regresarnos al campamento. Aquella tarde y noche meditamos, sugiriendo Roy un ayuno silente y luego Isabel dirigió un trabajo para activar la energía femenina. Hubo varios momentos donde algunos de nosotros vimos siluetas blancas pasando a nuestro alrededor, y hasta escuchamos coros de gente mantralizando a lo lejos. Nos sentíamos apoyados.

Durante mi guardia aproveché para seguir interiorizando lo meditado, y me vino a la mente como una película en donde veía que el detonante del abandono definitivo de estas ciudades, por lo menos en lo que respecta a las ciudades Incas, coincidió con el movimiento Taqui Oncoy, que expresaba a través del canto y de la danza un mensaje mesiánico de liberación y tiempo nuevo, el cual fue cruelmente combatido y suprimido durante la colonia. Había habido en aquel entonces quienes creyeron equivocadamente que el tiempo había llegado, y no supieron enfrentar la desilusión del error. La clave tonal en aquel tiempo no fue la correcta por lo que no llegó a activar el disco para hacerlo vibrar.

Al día siguiente muy temprano, Panchito se encontraba sentado frente a la fogata meditando y reflexionando en silencio. Se repetía a sí mismo que era necesario de que hubiese un mensaje de los guías que nos diera pautas precisas de cómo actuar y qué hacer de allí en adelante. En ese momento sin saber lo que él estaba pensando, me desperté violentamente y salí de la tienda donde estaba durmiendo, y tomando lápiz y papel, me puse a recibir compulsivamente el mensaje que ya me estaba llegando en sueños. La comunicación decía:

“Amados hijos de la luz, habéis llegado hasta aquí venciendo vuestros miedos y aparentes limitaciones. Os habéis dado cuenta que hasta el clima os ha obedecido porque entrasteis en el lugar donde se puede hacer y desear. La puerta la abrió vuestro corazón y el de vuestros compañeros con la voluntad del sacrificio.

El poeta es aquel que abre puertas, tiende puentes y enlaza dimensiones donde los demás sólo ven irrealidad. El poeta es un romántico que todo lo da por amor, que siente y habla con el lenguaje del corazón desnudando su alma. El no necesita comprender las cosas, le basta con sentirlas y poderlas amar.

Ustedes supieron dar y realizar ese acto de amor y de entrega incondicional por la humanidad y por la misión que se les encomendó. Esto para que todos vean

más lejos, cómo con el poder del amor, de la unidad y de la integración todo se puede superar, y también alcanzar.

Como ya se han dado cuenta, han estado siendo evaluados todo el tiempo, tanto ustedes como aquellos siete que quedaron en Pusharo; y las señales que se han dado, para quien han sabido verlas, estaban dirigidas a hacerles ver que cada vez estaban más cerca de alcanzar el Paititi interior, donde se puede vibrar en sintonía con el universo y el Real Tiempo.

Ustedes tendrán que trabajar la vibración que es clave activadora y removedora de los discos así como de las conciencias, haciéndolo con esfuerzo y sensibilidad. Ahora lo pondrán en práctica y abrirán los portales, porque nada les será imposible. Están en el lugar correcto, el resto es estar en la actitud adecuada.

Como se han dado cuenta, han llegado a verificar muchas visiones y percepciones anteriores. Este viaje era parte de vuestras vidas, estaba dispuesto así. Han concretado un esfuerzo conjunto que no quedará sin traer trascendentales consecuencias positivas para todo y para todos. Proyéctense al regresar al mundo, no se limiten. Lo que habrán de compartir sonará como un campanazo en cuantos os escuchen.

Nosotros no les diremos nada más, son ustedes los que verán más allá cuando activen el Gran Disco Solar de Paititi, el que debe vibrar primero desde vuestro corazón. Allí verán quién es quién en ésta gran aventura espiritual y de evolución planetaria. Sentirán y verán lo que supone el Gran Parto y la Sincronización de los Tiempos. Y verán lo que nunca antes se mostró, comprendiendo por ello, por qué debían llegar hasta aquí de la forma que lo han hecho, con el apoyo de todos.

Están muy cerca de la montaña y en el camino se les ha dejado ver la realidad y contundencia de vuestro avance. Pero el lugar aún ha de permanecer cerrado físicamente a los ojos del mundo por el peligro que supone la ambición y el egoísmo.

Abran su corazón, su mente y espíritu aún más, para que puedan entrar en la puerta que ya abrió la solidaridad y la compasión, la hermandad y la integración. Vuestra tarea realmente empieza hoy, al igual que el mayor esfuerzo que ya no es físico, sino mental y espiritual, y que consiste en dar más de lo que uno podría imaginarse. Véñanse y vean más allá con los ojos de lo interno, entonces verán la ciudad, nos verán a nosotros y verán la misión que tienen entre manos, así como lo que sigue a continuación.

Vuestros compañeros en Pusharo os necesitan, salgan mañana sin falta de regreso antes de las 6.33 a.m. Pero indefectiblemente háganlo, y verán que todo se les abrirá de dentro hacia fuera, de tal manera que el regreso no será lo mismo ni en tiempo ni en distancia.

Ahora serán depositarios en vuestras mentes y corazones de los Archivos de la Hermandad Blanca, los cuales significan pesadas cadenas que hemos venido arrastrando nosotros, no para que seáis prisioneros de ellas ni mantengáis prisiones ni prisioneros, sino para que con la llegada del tiempo nuevo liberéis con el amor y por el amor la esperanza a todos y a todo, porque el amor que hemos aprendido de la humanidad de la Tierra redime.

Con ustedes siempre en el Paititi y en vuestros corazones.
(Joaquín, 17-08-05).

Sí somos vuestros hermanos guías en Misión.

Estáis coronando con éxito una aventura espiritual y material que ha templado vuestra naturaleza humana, probando la constancia y continuidad. Ahora os pedimos que estén atentos. A las 11 a.m. trabajarán entre las dos piedras que marcan la entrada al recinto del “Corazón del corazón”...Sí, ese es el nombre que la Hermandad Blanca y la Confederación de Mundos, así como todos los planetas que han intervenido en el Plan Cósmico le hemos dado al Gran Disco de oro alquímico de Paititi, porque funciona como un corazón, expandiéndose y contrayéndose según la vibración. Y también actúa como un lente, y a la vez como un espejo dimensional. En algunos momentos refracta y en otros refleja. En él están grabados muchos pequeños corazones con rostros que representan emociones diversas. Alrededor de su centro estuvieron alguna vez adosados los doce discos menores, hoy esparcidos por el mundo.

Ya se habrán dado cuenta de la similitud de ciertos elementos como las dos grandes piedras de la cascada y los símbolos de la ruta con los que hallaron hace unos años en vuestra expedición al Río Plátano en la Mosquitia (Walpulbansirpi, Honduras), camino a la Ciudad Blanca. Esto no es casualidad.

En cada lugar donde hay un disco hay detalles o elementos similares a los que han encontrado en éste camino, por ello estén atentos a estos elementos.

Ahora ya conocen que el corazón del corazón debe latir fuerte para lograr la resonancia con todo y con todos. La activación conciente del gran disco facilitará el alineamiento general de los demás discos en todo el mundo, tanto del que está en el Gobi, como el de Egipto, el de España, como el de Inglaterra, el de Camboya y así el resto que se encuentran en toda América, incluyendo el Caribe.

Sabrán con seguridad donde está cada disco y el lugar real cuando vean repetirse los elementos simbólicos que encontraron en la ruta.

Prepárense ahora para cruzar el tercer cañón, que es el más peligroso, el de vuestro interior y enfrentar con conocimiento de causa todo lo que han descubierto y vislumbrado de ustedes mismos, y que requiere un cambio profundo, para que entonces puedan llevar con y sobre ustedes, los conocimientos del Plan que les removerá hasta los cimientos.

Ahora vayan a las once entre las dos grandes piedras que marcan el portal, allí abrirán y entrarán a otra realidad.

Con amor

(Sampiac, 17-08-05).

Ambos mensajes eran lo suficientemente contundentes para contestar todas nuestras inquietudes. Es más, ni bien se levantaron todos, los leímos, y después de escucharlos, Panchito se echó a llorar de la emoción de haber visto tan rápidamente respondido cuanto le angustiaba.

En sueños esa madrugada yo me veía hablando con Valen y Lorena, y les decía que la clave de la mantralización para la activación del disco del Paititi eran nuestras terminaciones cósmicas (las del grupo que cruzó), por lo que teníamos que hacer el canto de tal forma que fuera en la nota SI, pero realmente era en MI. Esto podía entenderse de dos maneras, una como la clave tonal y otra como la orientación interior que cada uno le debía dar. Esto me hizo revisar la comunicación que recibí en Huaypo durante el Encuentro Mundial que decía:

“La activación de los centros de poder en cada país es también muy importante, por cuanto el planeta es como un organismo vivo que requiere

accionar todo su ser, sin dejar ninguna parte relegada o descuidada. Todo ayuda a elevar la vibración planetaria y a su despertar definitivo.

Si van a tal o cual lugar proyéctense primero a él mentalmente, luego déjense guiar por las señales que les mostrarán la trascendencia de cada locación y momento. Vuestra intuición será siempre fundamental. En cada sitio encontrarán claves, situaciones y personas que les demostrarán que ese momento ya estaba previsto y dispuesto en vuestras vidas como parte importante del Plan mayor. Todo les colaborará para profundizar lo que han iniciado.

Sobre la consulta que nos han hecho sobre la tonalidad con la que deberán cantar en la piedra de Pusharo y en los otros lugares donde habrán de trabajar en el próximo viaje, les decimos que la clave esta en las terminaciones de vuestros nombres cósmicos y en el simbolismo del canto de los pájaros invisibles, aquellos que están pero no se ven con los ojos físicos y que hacen de puente entre el cielo y la tierra. Cuando estén en el lugar escuchen, incluso en vuestros sueños escuchen, imiten y luego canten.”

Oxalc,04-08-05

A las 11 a.m fuimos a las grandes piedras para hacer la activación del disco Solar. Allí Maribel dirigió un trabajo con la Dama de luz, e hicimos a continuación la mantralización de la palabra AM-ON, esto por las seis terminaciones de AM y la séptima, la de Aurora, del ON.

Durante la mantralización se produjo en nosotros una impresionante resonancia procurando centrarla en nuestros cristales de Cesio. Fue en ese momento que percibimos que la activación del Gran Disco solar de Paititi iba creando figuras, formas y símbolos energéticos que correspondían a cada uno de los chakras planetarios alineando los demás discos. Carlos pudo captar que el disco tenía tres círculos concéntricos y muchos corazones. Lo interesante fue que simultáneamente la misma visión se estaba dando con algunos hermanos en Pusharo como fue el caso de Lorena.

En mi caso inmediatamente me vi delante del disco en cuyo centro se veía el rostro del dios de Tiahuanaco. También pude apreciar los círculos concéntricos y unos corazones con rostros humanos sonrientes que unían un círculo y otro de forma espiral. De pronto la luz fue muy intensa y me sentí transportado a Egipto, observando como todas las pirámides (que hay más de 95 en la tierra del Nilo), quedaban conectadas energéticamente entre sí. Captaba también que se repetía como un eco las palabras y los conceptos de Sol- Sol, por lo de la palabra Amon y por lo de On, que también era sol en el antiguo Egipto (Heliópolis), diciéndonos con esto que debíamos ser doblemente soles, tanto en nosotros mismos como con los demás. Y que nuestra iluminación requería que fuésemos capaces de vibrar alto y de manera armónica en conjunto, por duplicado, con la clave de la unión y el respeto mutuo, convirtiendo a nuestro mundo interior y luego el exterior en el gran disco solar que debe reflejar las grandes energías del universo conectando los demás discos, que también son las otras personas. Sentimos intensamente también que ese momento ya estaba previsto, y que nuestras propias almas, tanto las de los siete que estábamos allí, como de los siete de Pusharo y de todos los que estaban conectados con nosotros en ese momento, correspondían junto con las de los extraterrestres implicados en la misión a esos pájaros invisibles que aprendieron un canto especial, pero que volaron y ahora vuelven porque el tiempo es llegado. Y el que se haya tenido que ir tantas veces a cada lugar es porque era necesario hacernos recordar que siempre se vuelve sobre nuestros pasos andados para

enfrentar con madurez y corrección lo que quedo pendiente, además, nosotros en vidas anteriores estuvimos allí y no perseveramos. Pero es que fue mucho esperar que perseveráramos sin saber por qué ni para qué.

La Hermandad Blanca de la Tierra éramos nosotros mismos, pero no los 32 seres extraterrestres de civilizaciones diferentes que aterrizaron en el desierto del Gobi, ni los maestros que alcanzaron nivel de ascensión, sino la gente sencilla sobreviviente de la Lemuria, Atlántida, de los Mayas, los Incas, etc., que aceptó refugiarse allí. Habríamos sido nosotros los que en otro tiempo abandonamos nuestros puestos y ahora lo retomábamos, ya no tanto para guardar nada sino para recibir y administrar todo el conocimiento, compartiéndolo con los demás. No habría necesidad de quedarse allí, porque de ahora en adelante deberíamos ser capaces de llevar con nosotros el reino del corazón en nuestro corazón, manifestándolo en acción más que en palabras. Esto que estábamos visualizando y sintiendo se veía reflejado en mensajes anteriores recibidos en Uruguay:

“Los Guías de Venus estaremos a cargo de apoyar y guiar la expedición a Paititi, los que vayan estarán retornando pues su pasado esta ligado al pueblo inca.”

(Los Guías, 19-02-05)

Esto explicaba la profunda e intensa conexión que algunos de los compañeros tenían con América y con todo lo indígena como era el caso de Maribel.

Otra de las imágenes que se nos venía tenía que ver con lo que suponía el Gran Parto y la Sincronización de los Tiempos que empezaba a mostrársenos. Para nuestros Padres Creadores la reconexión significaba una variación significativa, un nuevo comienzo, a la vez que un cambio, un compromiso y a la vez un reto, una nueva realidad; un antes y un después; una nueva visión de la vida y de las cosas. Todo habría de vibrar diferente de ahora en adelante, con sentimiento y emoción, con alegría y esperanza.

En ese segundo día en el Paititi, algunos de los compañeros volvieron a ver asomarse la canepa del ojo del rostro de la montaña.

Como la comunicación decía que debíamos regresarnos al día siguiente 18 antes de las 6.33 a.m., ya sabíamos que estábamos viviendo las últimas horas en el Paititi, por lo que incrementamos nuestros trabajos y nos fuimos nuevamente hacia las dos grandes piedras, pero a las 11 de la noche dando cumplimiento a la comunicación recibida en el Uruguay que decía :

“Salgan, conéctense con la naturaleza y sientan el lugar. Mas a orillas del río los Maestros los estarán aguardando antes de la media noche. Allí recibirán lineamientos que ustedes deben plasmar. Limpie las energías de la zona y eleven sus vibraciones y las del lugar. Abran sus corazones y conéctenlo al Gran Corazón del Paititi, aperturando el portal, alineando los discos solares y creando las condiciones para que pronto las puertas se abran al conocimiento y a esa otra realidad que los aguarda. Los estaremos apoyando en la labor. “

(Xendor,19-02-05)

Como el trecho a recorrerse era bastante largo metiéndonos en la jungla, resultaba por la hora bastante peligroso, por lo que redoblamos la protección y estuvimos muy atentos a donde poníamos el pié. Llegamos entonces nuevamente a las dos grandes piedras y repetimos el trabajo sintiendo las tremendas energías del planeta, aquellas que pusieron a prueba también a los vigilantes haciéndoles

perder su equilibrio y llevándolos a verse enfrentados entre sí durante la última etapa de la humanidad que debía de haber sido la más aséptica. Los conflictos habían continuado dejando el paso a las fuerzas oscuras.

Capté también que cuando los deportados fueron enviados a la Tierra aún conservaron privilegios que los colocaron por encima de la humanidad. Sus demás compañeros, a pesar de su despropósito no fueron capaces de limitarlos ni de aislarlos definitivamente, por lo que durante mucho tiempo pudieron manipular y seguir perjudicando a la humanidad.

Me compenetré tanto con aquella visión que llegué a sentir fuertemente la acechanza, pero la vez también sentía compasión por aquellas entidades como Satanel del linaje de los Serpiente, que nunca perdonaron el fracaso de la primera siembra de vida, la de origen reptiloide y que después fuera desplazada por la humana en el proyecto Tierra.

Para contrarrestar todo esto había que concretar un esfuerzo conjunto a partir de definiciones personales. En el pasado la división, el egoísmo, la vanidad y la soberbia así como el falso orgullo fueron arraigados para que todo nos resultara imposible e insuperable, porque si nos uníamos, nada nos sería imposible ni aún la reconexión definitiva.

El Plan original de los interventores era saber cómo lograr la trascendencia y luego borrar nuestra existencia, pero no tuvieron más remedio que incluirnos hasta el final, porque los discos sólo reaccionaban adicionando el sentimiento y la emoción, y en una clave o vibración demasiado alta, la del amor incondicional en el perdón y en el servicio. La hibridación de los mal llamados ángeles fue una forma de procurar un control futuro. Y al incentivar el olvido la intención también era evitar que la humanidad viese que tan frágiles son los vigilantes.

La historia del niño rescatado de las aguas que se repite de una tradición a otra, estaría haciendo referencia también al intento de bloquear el predestinamiento de la humanidad, y el cómo fuerzas espirituales nos han protegido.

Al ser conscientes del predestinamiento, y de la fuerza del amor en el perdón, entendemos la clave para cumplir el Plan Mayor...Pero ellos tendrán también que ser capaces de aceptar el perdón y pedir el perdón, así como reconciliarse entre ellos y con la vida

La ascensión de la humanidad será la toma de conciencia de nuestra humanidad, de nuestro potencial, del emparentamiento con el universo y a la vez, de nuestra singularidad. A continuación, la Redención será el acto de amor en el perdón que seamos capaces de vivenciar en relación a la vida, los Hermanos Mayores y nuestros Padres Creadores.

Finalmente el disco del Paititi llamado "Corazón del corazón", refleja esa otra realidad, la del Tiempo Real, a la vez que es una ventana por la que podemos vernos del otro lado, victoriosos si vibramos en sintonía y armonizamos en unidad. Es en sí una garantía para el que se preparó, entendió y vivenció. Por eso era que habían corazones sonrientes en él, porque no sólo los sentimientos y emociones reflejan tristeza, también alegría. Y el amor es una alegría plena como un profundo dolor.

Se había producido el tantas veces anunciado encuentro de los hombres y mujeres del tiempo con los guardianes del templo. Todo había ocurrido en nosotros y con nosotros en aquel lugar; y a través nuestro con todos aquellos que representábamos y que estaban conectados con nosotros, con ese lugar y ese momento.

Terminado el trabajo nos retiramos hacia el campamento. Allí se hicieron las guardias correspondientes, y como me toco con Maribel realizar la última, estaríamos despiertos desde las dos de la madrugada hasta las cinco, debiendo levantar el campamento antes de las 6.33 a.m. como pedía la comunicación. Pero a eso de las 4 de la mañana se escucharon a la distancia truenos muy violentos. Se veía por la abundancia de relámpagos y por la oscura nubosidad que avanzaba, que venía una terrible tormenta, por lo que con Maribel comenzamos a visualizar que se alejaba, y si bien vimos cómo aumentaba el volumen de agua del río a un ritmo vertiginoso, la tormenta al acercarse se dividió en dos quedando siempre el cielo despejado y estrellado encima nuestro. En ese momento eran ya las 4.30 a.m. por lo que consideramos que debíamos pasarles la voz a los demás. Al avisarles a todos, Aurora se despertó violentamente diciéndonos que en sueños Antarel le había dicho que debíamos irnos de inmediato. Rápidamente el campamento fue levantado, guardando presurosos todo el equipo y apagando la fogata. En ese momento Aurora y Panchito fueron testigos de la observación de la canepla que salió por tercer día consecutivo del ojo del rostro de la montaña.

Y a las 5.30 a.m. luego de hacer la Gran Invocación y la Oración a la Madre Tierra envolviéndonos en una cúpula de luz iniciamos el regreso, y gracias a que hicimos caso a los mensajes de los guías, al cabo de cuatro horas le dimos el encuentro a los machiguengas que ya estaban a punto de regresarse pensando que los jaguares habían acabado con nosotros, ya que habían encontrado la cantimplora que Roy había extraviado tres días atrás. Resulta ser que nuestros compañeros de Pusharo, intranquilos por nosotros, les pidieron a los machiguengas que nos buscaran en el cañón, y al no hallarnos, creció la preocupación en ellos, insistiéndoles a los nativos para que dieran con nuestro paradero, que fue entonces cuando los encontramos.

Se alegraron mucho cuando nos vieron porque ya se habían dado por vencidos y se iban a regresar rápidamente para dar la mala noticia. Ellos no suelen ir por esos rumbos considerados prohibidos. Fue entonces que se ofrecieron a ayudarnos con la carga. Iban a fabricar una balsa y allí colocarían nuestras mochilas, así nosotros podríamos ir ligeros de equipaje caminando por las orillas, mientras lo llevaban por el río. Además, dos de ellos nos sirvieron de guías ayudándonos a atravesar la selva por sendas que como nativos supieron ubicar, de tal manera que el regreso en vez de hacerlo en los mismos tres días, lo realizamos solo en día y medio, cumpliéndose la comunicación que nos decía que “el regreso no correspondería ni en tiempo ni en distancia”.

Al día siguiente partimos muy temprano del campamento Pantiacolla IV, el cual había sido armado a un lado del río en un lugar muy bello. Y cuando ya teníamos bastante camino recorrido los indígenas nos hablaron de una montaña Azul muy escarpada a la mano derecha, que cada vez que alguien intentaba ascender en ella se desataban terribles tormentas y ruidos. Y nos la mostraron, entendiendo nosotros que allí se encontraría la base Azul de los guías, y como confirmación encontramos en ese sitio una piedra grande donde aparecía tallado el rostro dentro del corazón que destaca en Pusharo.

Si no hubiese sido por la preocupación de nuestros compañeros de Pusharo no se habrían cumplido las comunicaciones. Su apoyo fue invaluable, y su recepción a nuestra llegada muy emocionante. Una vez reunidos, todos juntos fuimos al muro para agradecer la protección especial durante todo el recorrido y hacer un último trabajo antes de iniciar el retorno. Para esto, Lorena había

recibido en comunicación que el regreso colectivo sería aquel día 19, lo cual se cumplió tal cual.

En los siguientes días tanto en Aguaroa como en Atalaya, tuvimos oportunidad de intercambiar experiencias, mensajes y toda clase de vivencias que nos enriquecieron por igual, confirmándonos la naturaleza colectiva de este viaje y de la experiencia. Nos habíamos sentido mutuamente conectados a la distancia, acompañándonos en emociones y sentimientos tal como los mensajes lo habían anticipado.

Y hoy estamos aquí, de regreso en la civilización, y sin embargo no hay noche que no nos veamos en sueños regresando una y otra vez a aquel extraordinario lugar, donde la poesía de más de un corazón humano fue capaz de abrir la puerta para que ésta no se cerrara jamás...

ORACION A LA MADRE TIERRA

Dios te salve Madre Tierra
Pachamama, Mucane, IWi
Tonatzin, Nana Tlalli
Gaia, Saras, Merla,
Maria Guadalupe.
Llena eres de gracia,
El señor es contigo,
bendita Tú eres
entre todos los planetas,
espíritus femeninos y mujeres.
Y bendito es fruto de tu vientre,
Jesús y la Nueva Humanidad.
Santa Madre Tierra,
Madre de todos,
Ruega por nosotros los aprendices,
Ahora y en la hora de nuestra trascendencia.
Amén, que así sea, y así será, y así es, y hecho está.